



Primer domingo de Adviento

1 de diciembre de 2024

«Entonces verán al Hijo del hombre venir...»

Bendición de la corona de Adviento

Al Comenzar el nuevo año litúrgico vamos a bendecir esta corona con la que inauguramos también el tiempo de Adviento. Sus luces nos recuerdan que Jesucristo es la luz del mundo. Su color verde significa la vida y la esperanza. La corona de Adviento es, pues, un símbolo de que la luz y la vida triunfarán sobre las tinieblas y la muerte, porque el Hijo de Dios se ha hecho hombre y nos ha dado la verdadera vida. El encender, semana tras semana, los cuatro cirios de la corona, debe significar nuestra gradual preparación para recibir la luz de la Navidad. Por eso hoy, primer domingo de Adviento, bendecimos esta corona y encendemos su primer cirio.

Oremos

La tierra, Señor, se alegra en estos días
y tu Iglesia desborda de gozo ante tu Hijo, el Señor,
que se avecina, como luz esplendorosa,
para iluminar a los que yacemos en las tinieblas
de la ignorancia, del dolor y del pecado.

Tu pueblo, lleno de esperanza en tu venida,
ha preparado esta corona con ramos del bosque
y la ha adornado con luces.

Ahora, pues, que vamos a empezar
el tiempo de preparación para la venida de tu Hijo,
te pedimos, Señor, que, mientras se acrecienta cada día
el esplendor de esta corona con nuevas luces,
a nosotros nos ilumines con el esplendor
de Aquel que iluminará todas las oscuridades
por ser la luz del mundo.

Que vive y reina por los siglos de los siglos. Amén.



Primer domingo de Adviento

1 de diciembre de 2024

«Entonces verán al Hijo del hombre venir...»

Oración para encender el primer cirio de la corona

Al encender la primera luz del Adviento, mientras avanzamos juntos hacia la Navidad, unámonos en oración con toda la Iglesia:

Padre de amor, fuente de toda luz.
Hoy en nuestra parroquia estamos llenos de alegría
porque se acerca la venida de nuestro Redentor.

En ti ponemos toda nuestra esperanza
porque anhelamos que brille tu luz
para que se disipen las tinieblas del mundo.

Al encender esta primera luz de la Corona,
te pedimos que ilumines nuestros corazones.
en el comienzo de este nuevo Adviento.

Que nuestras lámparas se mantengan encendidas,
y que nos mantengamos bien despiertos en la fe
para que tu Hijo Jesús nos encuentre bien preparados.

A Cristo, nuestro Señor,
que viene a liberarnos del mal
le suplicamos todos juntos:

Ven, Salvador nuestro; Ven, Señor Jesús.



Primer domingo de Adviento

1 de diciembre de 2024

«Entonces verán al Hijo del hombre venir...»

Moniciones

Entrada

Queridos hermanos: hoy es el primer domingo del tiempo de Adviento y comenzamos nuestro camino de preparación hacia la Navidad. En este día, el Señor nos quiere animar en la esperanza ya que nos promete que volverá al final de los tiempos con gran poder y gloria. Alegres por este nuevo Adviento que nos ayudará a disponernos para el próximo jubileo de la esperanza, participemos vivamente de esta Eucaristía

Liturgia de la Palabra

La preparación para la llegada de Cristo implica una conversión radical. Debemos estar despiertos para recibir al Señor, siendo constantes en la oración y en las buenas obras. Así estaremos listos para su regreso. Escuchemos con atención esta Palabra.

Presentación de los dones

Junto con el Pan y el Vino ofrezcamos nuestra vida para que, llegado el final de los tiempos, seamos merecedores del Reino Celestial, pues *“el Señor se confía con sus fieles y les da a conocer su alianza”* (Sal 24).

Comunión

Que el Pan de Vida que vamos a recibir nos llene de fortaleza en este tiempo de Adviento, mientras que aguardamos la venida de Jesucristo, nuestro salvador, como peregrinos de esperanza.



Primer domingo de Adviento

1 de diciembre de 2024

«Entonces verán al Hijo del hombre venir...»

Oración universal

Elevemos nuestras plegarias al Padre mientras nos preparamos para recibir a su Hijo Jesucristo, quien vendrá con poder y gloria a traernos su salvación. Oremos juntos diciendo:

R/. *Por medio de tu Hijo, escúchanos, Padre*

1. Oremos por todos los sacerdotes, religiosos y laicos para que llenos de fe, caminando juntos, como peregrinos de esperanza, aguarden con fidelidad la llegada de la salvación en Jesucristo.
2. Oremos por los gobernantes, para que guiados por el Espíritu Santo, sepan administrar con sabiduría los bienes encomendados y así contribuyan a la edificación del Reino de Dios.
3. Oremos por los enfermos, que son signo en medio de nosotros de la misericordia de Dios, para que el Señor les conceda el don de la salud y dispongan su corazón para recibir a Cristo.
4. Oremos nosotros, reunidos en torno a la mesa del altar, para que, escuchando la Palabra del Señor, nos preparemos para su retorno glorioso por medio de la oración y de las obras de misericordia.

Padre de amor, acoge nuestros ruegos y aumenta nuestra esperanza en la venida de tu Hijo Jesucristo. Que vive y reina por los siglos de los siglos. Amén.